

## UNA DIATRIBA CONTRA HOMERO (PAP. GENEV. INV. 271)

Alberto NODAR DOMÍNGUEZ  
Universidad de León

### LA DIATRIBA CONTRA LOS POETAS DENTRO DEL PAP. GENEV. INV. 271

A la altura de la línea 14 de la columna XIV del Pap. Genev. inv. 271<sup>1</sup> da comienzo una diatriba contra los poetas, concretamente contra Homero, Hesíodo y Arquíloco, que supone una ruptura con el resto del contenido -y en buena medida de la forma- del papiro, ya bastante heterogéneo sin contar con esta parte final.

En efecto, tanto las ocho primeras columnas, ocupadas por el encuentro entre Alejandro y los brahmanes que tuvo lugar con motivo de la expedición de aquél a la India<sup>2</sup>, como las siete restantes hasta este punto de la columna XIV, que recogen la VII epístola del Pseudo-Heráclito, aunque ampliada respecto a la tradición manuscrita<sup>3</sup>, comparten un fondo común de filosofía cínica y están orientadas a la crítica de la sociedad contemporánea del autor del texto de nuestro papiro<sup>4</sup>. Ambas partes descansan sobre el esquema de la oposición entre la primera persona, el sabio indio Dándamis en el primer

---

<sup>1</sup> Este papiro fue publicado por V. Martín; "Un recueil de diatribes cyniques", *MH*, XVI, 1959, pp. 77-115.

<sup>2</sup> El episodio nos era ya conocido por el opúsculo atribuido a Paladio e interpolado en la *Historia Alexandri* del Pseudo-Calístenes; para una edición del texto de los manuscritos cf. J. Duncan M. Derrett, "The history of Palladius on the Races of India and the Brahmins", *C&M*, 21, 1960, pp. 100-135, o bien Wilhelm Berghoff, *Palladius De Gentibus Indiae et Bragmanibus*, Beiträge zur Klassischen Philologie, Heft 24, 1967.

<sup>3</sup> Para una edición de las cartas cf. Hercher, *Epistographi graeci*, Didot, Paris, 1873. Ya en nuestro siglo la excelente edición de H. W. Attridge, *First-century cynicism in the epistles of Heraclitus*, Harvard Theological Studies, XXIX, 1976.

<sup>4</sup> Nos referimos al autor responsable de la conjunción de las dos composiciones en el texto del papiro. Sobre la datación del papiro y de las epístolas, cf. Martín, *art. cit.*, p. 77 y Cappelletti, *op. cit.*, p. 8, respectivamente. Martín atribuyó la escritura del papiro al siglo II de nuestra era, concretamente a la primera mitad del mismo e incluso sugirió la posibilidad de una datación más temprana. Posteriormente, William H. Willis y Klaus Maresch, "The encounter of Alexander with the Brahmins: new fragments of the cynic diatribe P. Genev. inv. 271", *ZPE*, 1986, p. 59, establecieron el siglo II d.C. como la fecha de escritura del papiro, poniendo de relieve sobre la base de consideraciones paleográficas la imposibilidad de hacer mayores precisiones. Cappelletti toma la fecha comúnmente aceptada del s. I de nuestra era para la composición de las cartas.

caso y el filósofo de Efeso en el segundo, y la segunda, Alejandro y sus contemporáneos en las primeras ocho columnas y los efesios en las siete restantes.

Ya B. L. Galerkina<sup>5</sup> había puesto de manifiesto cómo la diatriba contra los poetas introducía un esquema de composición diferente, en el que la oposición entre la primera y segunda personas desaparece para dar paso a la crítica de una tercera. Además el contenido de dicha crítica se separa sustancialmente del de las costumbres y vicios extendidos en la sociedad del s. II d. C. Por todo ello, la diatriba objeto de nuestro trabajo plantea una serie de problemas en los que intentaremos profundizar a continuación.

### TEXTO Y TRADUCCION

Ofrezco en primer lugar la edición del texto que nos ocupa con su traducción al español. Dicha edición es el resultado de la consulta directa del documento y de las enmiendas propuestas por los diversos autores a la *editio princeps* de Martin, que también yo he tomado como base. En cuanto a la reconstrucción de los pasajes peor conservados, podrán encontrarse en las notas las diferentes conjeturas planteadas por los diversos autores que han estudiado la diatriba. Sólo he incluido en el texto aquellas que, ajustándose a las características formales y paleográficas del papiro y guardando la coherencia con el pasaje en el que se insertan, no contravienen la prudencia que ha de observarse respecto a un texto del que, como éste, no tenemos más que un único testimonio<sup>6</sup>. Cuando no se haga constar de otra manera, las conjeturas incluidas son las propuestas en la citada edición de Martin.

ἡλρωθῆτέ ποτε ἀδικίας, ἵνα  
κἀγὼ γέλιτος· ἢ γελᾶσω ποιη

Llenáos de una vez de injusticia, para que  
también yo lo haga de risa; ¿O me reiré de

<sup>5</sup> B. L. Galerkina, "La lettre VII du Pseudo-Héraclite à la lumière des dernières trouvailles", VLU, 20, 1974, pp. 107-114.

<sup>6</sup> La porción de la epístola que ocupa desde XII, 31 hasta el final del papiro no nos es conocida por la tradición manuscrita.

<sup>7</sup> Aquí Martin -y Attridge la acepta como válida (cf. notas 1 y 3 respectivamente)- hace la restitución κἀγὼ. Tal restitución deja que desear desde el punto de vista del sentido; más acertada es la restitución κἀγὼ, con visible ironía, típica del estilo de la diatriba, propuesta por los *Sodales Seminarii Thessalonicensis*, en Kakridis, "Weiteres zum Kynikerpapyrus (Pap. Genev. inv. 271)" PP, XVI, 1981, p.386, la cual incluyo en el texto.

<sup>8</sup> En "Zum Kynikerpapyrus (Pap. Genev. inv. 271)", MH, XVII, 1960, p.35, hace el mismo autor la interesante observación de que ἢ γελᾶσω ποιητὰς no puede coordinarse con la proposición anterior, con lo que se requiere una pausa fuerte, que he incluido en el texto en lugar de la coma que aparece en la edición de Martin.

15 τὰς; μισῶμένιν οὖν αὐτοῖς, Ὅμη  
 ρους καὶ Ἡσιόδους καὶ Ἀρχιλόχους.  
 Ὅμηρος κελεύει λέγειν τῆν ><sup>9</sup>  
 θεὸν αὐτῷ μῆιν Ἀχιλλέως,  
 ὡς δὴ τοῦτο μέλιν θεοῖς, πάθη  
 20 ἀνθρώπεια ἀδειν<sup>10</sup> οὐκ ἠδέσθη  
 παρθένου δεόμενος, ὑπὲρ παλ-  
 λακίδος· ἐμῇ ἂν ἠδέσθη σοφία,  
 κρῖσσω<sup>11</sup> Ὅμηρου. φιλογυνῆς ἦν,  
 καὶ ἂ ἐπασχειν, ἄλλους ἐπλάσσε  
 25 κόσμῳ ποιημάτων ἦρωας ὁ  
 κοσμῶν· Αἴαντα διὰ γυναῖκα  
 ἀπέκτεινε, Ἀγαμέμνονα<sup>12</sup> διὰ τῆν  
 αὐτῆν ἀπέκτεινε Κασσάνδραν  
 ἐν οἴκῳ τοῦς ἐν Ἰθάκῃ νέους  
 30 διὰ Πηνελόπην, τοῖς ἐν Ἰλίῳ

los poetas? De verdad que los detesto, a los Homeros, a los Hesíodos y a los Arquílocos. Homero pide a la diosa que le refiera la cólera de Aquiles, como si esto precisamente les importara a los dioses, cantar las emociones de los hombres; no le dio vergüenza pedir a una doncella en favor de una concubina; mi sabiduría se habría avergonzado, superior a la de Homero. Era amante de las mujeres, y según lo que él sentía modeló a los héroes de otra manera, de acuerdo con el ornamento de los poemas, deslustrándolos; a Ajax lo hizo morir a causa de una mujer, a Agamenón lo hizo morir en su casa a causa de la misma Casandra, a los jóvenes de Itaca a causa de Penélope, a los de Troya

διὰ Ἑλένην αἰεὶ διὰ γυναῖκας  
 ἦν Ἑλλάδα ὑβρίζει καὶ θαυμά  
 ζεται ἀμαρτάνων. Ἰλιάς αὐτῷ  
 καὶ Ὀδύσειαι, τὰ μεγάλα ἔργα, δύο  
 35 γυναικῶν ἐστιν ἰθάκη, τῆς  
 μὲν ἀρπασθείσης, τῆς δὲ βου-  
 λομένης· ἡ μὲν ἀρπασθεῖσα  
 .....εἰ<sup>13</sup> ἦρωος, ἡ δ'· εἰ μὴ ε-  
 ἰτω<sup>14</sup> ..... δεκαετίαν ἦρ

a causa de Helena; siempre a causa de mujeres está insultando a Grecia, y es admirado por los errores que comete. Sus obras maestras, la *Iliada* y la *Odisea*, cuentan las experiencias de dos mujeres; la una secuestrada, la otra deseosa (de serlo), la secuestrada ... un héroe; la otra, si no ... los diez años ... Pronto desiste el que no quiere algo; la ... es signo de

<sup>9</sup> En el papiro son frecuentes los casos de *ει* por *ι* y viceversa; tenemos aquí un ejemplo de fluctuación ortográfica en una misma palabra, muestra de las confusiones originadas en la escritura a causa del fenómeno del itacismo. Así en IX, 26 aparecía *μεισῶν*, en contraste con la grafía *μισῶ* que del mismo verbo podemos observar aquí.

\* El signo > es en el texto la reproducción de otro similar que el copista del papiro utiliza para rellenar el espacio sobrante de ciertas líneas; cf. Martín, *art. cit.*, p. 77

<sup>10</sup> Aparece aquí la forma sin *i* suscrita, tal como alguna vez en subjuntivos y segundas personas del indicativo.

<sup>11</sup> Caso de *ι* por *ει*.

<sup>12</sup> A la vista de la línea 57, donde aparece de nuevo el nombre, podemos restituir esta *ν*, que el copista habría omitido.

<sup>13</sup> Ἐθολξε δεῖν ἦρωος, ἡ δ', εἰ μὴ ε así presenta la línea Martín, sin embargo hasta la *ε* de *δεῖν*, resulta ilegible lo que hay en el papiro. Kakridis, "Zum ...", p.36, aceptando la conjetura de Martín esboza la posibilidad de escribir <ἐτέρου> delante de *ἦρωος* por razones de sentido, pues, como él dice, Odiseo ya era un héroe. Ambas posibilidades pueden quedar *exempli gratia*.

<sup>14</sup> πῆρχετο, ἄπασαν δεκαετίαν ἦρ sic Martín. En cuanto a la conjetura no hay base sólida donde apoyarla; no en vano Kakridis, *ibid.*, presenta *βοῦλετο* ... , ante la dificultad que supone un cambio de sujeto de la apódosis a la prótasis sin ningún pronombre que lo indique. No le convence tampoco, de la conjetura de Martín, el hecho de que

40 ἢ ἴσο<sup>15</sup> ταχὺ παύεται ὁ μὴ βουλό<sup>16</sup> *confusión*  
 μέλιος· ἢ.....<sup>16</sup>μείγμα<sup>17</sup> ἔστι

κρίσιως. ὅσων δεκάτελαν Ὁ  
 διόισεις ἐν Ἰλίῳ ἐπολέμησε  
 ἴσων που χρόνιον ἐν Ὀδυσσεΐ<sup>18</sup>  
 45 μετὰ γυναικῶν θηλυπαθεῖ. >

en la decisión. Los mismos diez años que Odiseo luchó en Troya, casi el mismo tiempo en la *Odisea* se lo pasa entre mujeres, cortejándolas. Con Calipso siete

la condicional irreal contravenga el mito; "L'autre, s'il n'avait pas été sur le chemin du retour, se serait promise en mariage durant tous les dix ans". Así Martin, art. cit., p. 82; Kakridis pone de relieve que Penélope efectivamente fue cortejada durante esos diez años. Tal vez la irrealidad en la conjetura de Martin se refiera al acto concreto de prometerse en matrimonio. Lo que es sorprendente en la línea propuesta por Martin es que no puntée siquiera los caracteres π, α, σ, α, ν, cuando de ellos no queda prácticamente nada en el papiro.

<sup>15</sup> μῶστο. ταχὺ παύεται ... Martin. Aunque posibles, ésta y las demás conjeturas que he registrado en las dos notas anteriores (sean de Martin o Kakridis), suponen forzar no poco la estructura del griego: si aceptamos la conjetura de Martin para la línea anterior, habría un cambio de sujeto, de la apódosis a la prótasis, sin que apareciera ningún pronombre para indicarlo. La conjetura de esta línea nos obliga a aceptar una condicional irreal de pasado sin ἄν (caso de Martin), lo que no es en absoluto frecuente, o una oración -si aceptamos la conjetura de Kakridis, que acepta la línea 40 tal como la presenta Martin- donde la prótasis sería de tipo general y la apódosis tendría claros matices de irrealidad (pues es necesario advertir que en la conjetura de Kakridis la apódosis se presenta como una interrogación):

ἢ δ', εἰ μὴ ἀβούλειτο, ἅπασαν δεκάτελαν ἤρμοστο; = ἢ δ', εἰ μὴ ἀβούλειτο, οὐχ ἅπασαν δεκάτελαν ἤρμοστο (tampoco ἀρμόζω tiene frecuentemente el significado de pretender).

<sup>16</sup> διατρεβή Martin. En realidad no puede leerse prácticamente nada. Esta lectura se presenta *veri similiter*; aunque, desde luego, como Attridge afirma en su edición al traducir el pasaje "the phrase is obscure". *op. cit.*, p. 79, nota a la línea 10 de la traducción. James Diggle, "Pseudo-Heraclitus: Pap. Gen. inv. 271, XIV 40-2", *ZPE*, XX, 1976, p. 299, aunque reconoce que de no ser ésta la lectura correcta, otra palabra de sentido similar ocuparía el lugar de διατρεβή, llama igualmente la atención sobre la escasa base material para la conjetura; se apoya en la información que le proporciona R. Kassel respecto a la lectura que del texto del papiro ha realizado un cierto Gennaro de Cristofaro, quien afirma que sólo puede leer: ἀιλῆ | . . . η, con el comentario "tracce di lettere che difficilmente si riducono a λιβ. Diggle remite al artículo de Kassel "Der siebente pseudoheraklitische Brief auf Pergament und Papyrus", *ZPE*, XIV, 1974, p. 129, nota 12, pero éste no proporciona cita alguna del trabajo de De Cristofaro, y no me ha sido posible encontrar ninguna publicación de dicho autor.

<sup>17</sup> Diggle, *art. cit.*, p. 299, propone sustituir μείγμα por δείγμα, puesto que no ve "how μείγμα can be made to fit into this context"; traduce así: "the person who is unwilling soon stops; delay (?) is a proof (δείγμα) of deliberate choice". No parece, sin embargo, tener en cuenta la perfecta legibilidad de la μ en el texto del papiro, razón por la cual no considero acertada la propuesta sustitución, dado que además la lectura μείγμα no plantea especiales problemas -en contra de la opinión de Diggle- en cuanto al sentido del texto.

<sup>18</sup> La ι que suscribo a la α no puede leerse con claridad en el papiro.

παρὰ Καλυψοῖ ἐπταετίαν, παρὰ  
 Κίρκῃ ἐνιαυτὸν. εἶτα κόρυ  
 Πηνελόπης ἐπεθύμει. Ἄρητη  
 ἦν ἰδηῖτου σωφρονέστερα ἐπεὶ<sup>19</sup>  
 50 καὶ παρ' ἐκείνῃ αἶν' ἔμεινεν.  
 οὐδέ μιν εὐρίσκω Ὀδυσσεῶ τὸν σο  
 φόν [π]ηιοῦντα, εἰ μὴ ἐσθίοντα  
 ἠγύλαικοπαθοῦντα. ὄσα δὲ  
 πλαῆται, οὐ ποιεῖ, ἀλλὰ πάσχει·  
 55 ἄξιος τῆς κακουργίας μάλλον  
 δὴ Ὀμήρου<sup>20</sup> ψυχῇ, αὕτη γάρ καὶ  
 Ὀδυσσεύς ὁ γόης καὶ Ἀγαμέμνωι

años, con Circe un año, y luego deseaba a Penélope hasta la saciedad; Arete fue, sin duda alguna, más sabia, porque también se habría quedado a su lado. No encuentro que Odiseo el sabio haga nada, si no es comer y cortar mujeres. Durante todo el tiempo que anda vagando no actúa, es pasivo. Más bien está dispuesta el alma de Homero a la maldad; pues este ánimo suyo y Odiseo el embaucador y Agamenón ...

Col. XV

οδημῆ<sup>21</sup>  
 φιλαί  
 ἐκεινῆ  
 ταεπ.  
 5 μεισω.<sup>22</sup>  
 κολογῆ  
 διηγῆ  
 δασοῖ  
 θειωῖ

<sup>19</sup> Nuevo caso de fluctuación en la grafía de una misma palabra, cf. esta grafía de *ἐπει*, la normal en griego clásico con la que aparece en IX, 52 a causa del itacismo.

<sup>20</sup> Kassel, *art. cit.*, p.130, nos proporciona la información de que las letras en negrita:

πλαῆται, ...  
 ἄξιος ....  
 δὴ Ὀμήρου ...

pertenecen a un pequeño fragmento que fue colocado en este lugar del papiro; con esta base Kassel reconstruye *ἀξια*, para obviar las dificultades que plantea el adjetivo en la forma en que se lee el papiro, cf. comentario p.\* La fuente de dicha información vuelve a ser Gennaro de Cristofaro. Olvida Kassel, sin embargo, que de no aceptar la ubicación del fragmento en este lugar, tampoco serían válidas las lecturas que ofrece en las líneas 54 y 56, lo que parece extremadamente difícil -de hecho no se plantea otra posibilidad para *πλαῆται* y Ὀμήρου habida cuenta de la exactitud con que la *ν* y la *μ* se ajustan al contexto de dichas líneas.

<sup>21</sup> ὁ δημόβορος Martín. ὁ δημόβορος ψυχῇ μίαι vel ταυτόν ἐστιν Kakridis, "Zum ...", p.36. Evidentemente *exempli gratia*.

<sup>22</sup> Propone Kakridis, *ibid.*, para esta línea y la siguiente: μειωῶ μὲν οὐ καὶ Ἡσίοδον καὶ κολογοῦντα θεοῖς ...

En apoyo de su tesis del inicio del ataque a Hesíodo en estas líneas aduce el *θεῶν* de la línea 9, la *θ* que se lee en la línea 12 y el *θεολογία* que da comienzo a la línea 13. La escasez de material sobre el que apoyar la hipótesis nos aconseja citarla *exempli gratia*.

- 10 μηφ.ι  
 τσιμ.  
 καιθ  
 θεογ.  
 ουκ.<sup>23</sup>
- 15 δεηνη  
 εσται η  
 ποιωι  
 θαυμαζι<sup>24</sup>
- 20 κακαε  
 λακαιθ  
 ανικα

desunt lin. ca. 3<sup>25</sup>

- ησ .ι  
 ουνομ  
 καστη  
 νομοθετ
- 30 .ιναθ  
 κεινη  
 εχουσι κ.  
 αναλλα  
 ζημιω
- 35 ωσεπιτη  
 ωσυβαρι<sup>26</sup>  
 παθιασ.  
 εφυβρισ.  
 παρατασ

<sup>23</sup>No alcanzo a ver sobre qué base Kakridis, "Zum ...", p. 36, plantea la hipótesis de que en este punto el autor comienza a referirse a Arquíloco:

ουκ.ι                                    'Αρχίλοχος  
 δε̃ ἦν ...

De modo similar al caso de Hesíodo, aduce el comienzo de la línea 19 para apoyarla.

<sup>24</sup> : θαυμαζι sic in papyro.

<sup>25</sup> Actualmente, en el papiro puede leerse bajo ανικα, tras un corto espacio:

.....  
 ..|ριωι  
 ..|ησα.ι  
 .....

Tras este segundo espacio se reanuda la lectura, con la misma línea que Martín edita después del "desunt lin. ca. 3". Antiguos clichés de fotografías tomadas al papiro con anterioridad a la publicación de Martín no presentan este pequeño fragmento, ni tampoco, al parecer, se hallaba en el papiro cuando Martín trabajó con él.

<sup>26</sup> ὦ Συβαρεῖται propone Martín.

- 40 .λονοα  
 χησειεχι  
 πονεαθ  
 ουδεμιαι  
 Συβαρεϊται  
 45 ινωσει.ι<sup>27</sup>  
 διουδεμι.ι<sup>28</sup>  
 γειρομεν.ι  
 τομειση<sup>29</sup>  
 παλλοσσαι  
 50 .σειμηεκ.ι  
 .νηργε  
 καιεξηκα  
 |αλλακιδ.

## COMENTARIO

A continuación paso a tratar en detalle los diversos elementos que confluyen en nuestro texto y que pueden ayudarnos a esclarecer los problemas planteados al principio.

13 - 16 (πληρωθῆτέ... Ἀρχιλόχου) La alusión a la risa, cuya ausencia del rostro de Heráclito constituye la causa última de la VII epístola pseudo-heraclitea, sirve para entrar en un tema sin precedentes en el resto del papiro: la crítica de los poetas. Frente a la opinión, sostenida por Cappelletti,<sup>30</sup> de que la crítica a la poesía mitológica no es propia del Heráclito histórico, autores como Photiadès<sup>31</sup>, Crisculo<sup>32</sup> o kakridis<sup>33</sup> mantienen, apoyándolo en los fragmentos correspondientes del filósofo de

---

<sup>27</sup> En algunos casos, como éste: ἴν' ὧς ἐν δ , Martín ha separado palabras y las ha puntuado dentro del escasísimo material de que disponemos para esta columna. Parece más prudente no hacerlo -al menos en la mayoría de los casos- ya que faltan dos terceras partes de la columna y no hay texto donde apoyar posibles conjeturas. Solamente, pues, hemos separado palabras y las hemos puntuado cuando éstas aparecen completas, o casi completas, y no parece haber otra posibilidad de interpretación de los caracteres en cuestión.

<sup>28</sup> δι' οὐδεμίαν Martín.

<sup>29</sup> τοι μείσηοι "

<sup>30</sup> *Epístolas pseudo-heracliteas, introd. trad. y notas*, Rosario, Universidad Nacional del Litoral, 1960, p.11

<sup>31</sup> "Les diatribes cyniques du papyrus de Genève 271, leurs traductions et élaborations successives", *MH*, XVI, 1959, p. 137

<sup>32</sup> "Per la fortuna della diatriba cinica (Pap. Genevensis inv. 271)", *AFLM*, III-IV, 1970-1971, p. 467

<sup>33</sup> J. Th. Kakridis, "A cynic homeromastix" en *Serta Turyniana: Studies in Greek Literature and Palaeography in honor of Alexander Turyn*, edd.: J.L. Heller & J.K. Newman, Urbana, 1974, p. 362

Efeso<sup>34</sup>, la presencia de tal hostilidad hacia los autores mencionados en los escritos del Heráclito real. Es bien conocida la crítica de los filósofos, no sólo de Heráclito, a los poemas homéricos desde planteamientos racionalistas. La principal imputación que se les hace en este sentido es la de corromper la moralidad pública y pervertir el concepto de divinidad, por los comportamientos de dioses y héroes que se consagran como modelo de conducta. Si en la *Ilíada* y en la *Odisea* aparecen personajes dominados irracionalmente por sus propias pasiones, no es muy diversa la visión que de los dioses presenta Hesíodo en su *Teogonía*. Por otra parte, el universo poético de Arquíloco aparece fuertemente marcado por la vehemencia de sus odios y sus deseos, nada más lejano a la norma de conducta universal defendida por Heráclito. La postura del Pseudo-Heráclito ante los poetas, más propiamente deberíamos decir ante Homero, pues nada se nos conserva en el papiro de sus invectivas contra Hesíodo o contra Arquíloco, no es tan clara como la de su modelo histórico, si hemos de suponer que la colección de cartas que nos ha llegado bajo su nombre se debe a la misma mano. En efecto, la epístola IV muestra una actitud algo confusa a este respecto: hacia el comienzo de la misma se tacha a Homero de embustero, *Ἡρακλῆς δὲ οὐκ ἄνθρωπος ἐγγεγόνει; ὡς μὲν Ὅμηρος ἐψεύσατο, καὶ ξενοκτόνος*<sup>35</sup>, pero más adelante, cuando el autor afirma que gozará él mismo de una Hebe (es decir, de la vida eterna en las almas de los hombres), añade: *πολλὰς (Ἥβας) ἀρετῆ γενεῶν καὶ Ὀμήρω ἔδωκεν ἄλλην καὶ Ἡσιόδῳ ἄλλην*<sup>36</sup>, con lo que acepta colocarse al lado del que antes había calificado como mentiroso.

En otro orden de cosas, kakridis<sup>37</sup> señala la rareza de la construcción de *γελᾶω* que aparece en el texto, pues la persona o cosa que causa la risa se expresa normalmente mediante un sintagma preposicional o un dativo instrumental. *γελᾶω* con acusativo significa burlarse o mofarse de alguien<sup>38</sup>, significado que, como advierte kakridis, no se ajusta a nuestro contexto. En el conjunto del papiro pueden hallarse otros casos de la misma construcción con el significado de reírse por algo o alguien; así en X, 49 ss. *ἢ τοῖς ἀλη / θινούς πολέμους ὑμῶν γελᾶ / σω*, o en XI, 54 [*ταῦ / τα ἀγελαστώ*], aunque inexplicablemente kakridis considera que aquí el verbo es intransitivo, "so that we have no problem with *ταῦτα*."<sup>39</sup> La única solución es, como propone este autor, reconocer esta construcción e incluirla en los diccionarios. Con independencia de su construcción, ha de decirse que *γελᾶω* introduce

<sup>34</sup> Concretamente Kakridis apoya su afirmación en los fragmentos 22 A, 22 B, 40, 42 y 57 de la edición de los mismos por H. Diels, *Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin, 1922. Photiadès, en el lugar citado, menciona el B 40, 42, 105 y 106.

<sup>35</sup> Sigo la citada edición de Attridge, IV, p.58, 24-25.

<sup>36</sup> *Id.*, IV, p.60, 17-18.

<sup>37</sup> *Art. cit.*, 1974, p.363.

<sup>38</sup> *Vid.* Liddell & Scott *sub voce*.

<sup>39</sup> *Art. cit.*, 1974, p.363 nota 6.



aquí el elemento *σπουδογέλοιον* habitual de la diatriba.

Obsérvese, por último la gran fuerza que la locución *μέν οὖν*, quizá la de mayor poder aseverativo en la prosa clásica, confiere a la afirmación del odio a los poetas.

17 - 22 (*Ὅμηρος ... παλλακίδος*) Después de la presentación de los tres objetivos de su crítica, el autor comienza con el ataque al primero. Para ello utiliza el primer verso de la *Ilíada*. El período que nos ocupa presenta un grado de complejidad sintáctica sensiblemente mayor que los inmediatamente anteriores, con el acusativo absoluto introducido por *ὡς*. Nótese que el primer argumento contra Homero es el tradicional, también compartido por Heráclito, de la irreverencia a los dioses. Es oscuro el referente de *παλλακίδος*; según kakridis<sup>40</sup> no es otro que Briseida y considera menos probable que el autor pueda referirse a Criseida o a Elena; *παρθένου*, y en este caso no parece aventurarse demasiado, se refiere a la musa. Martin y Attridge en sus respectivas traducciones no se pronuncian al respecto, lo que es lógico, si se tiene en cuenta la falta de datos sobre los que apoyar cualquier conjetura.

22 - 23 (*ἐμὴ ἄν ... Ὀμήρου*) Se repite en estas líneas la misma forma verbal que hemos encontrado en las anteriores: *ἠδέσθη*. kakridis<sup>41</sup> en su comentario pone de relieve que la vergüenza, *αἰδώς*, es un tema favorito de la filosofía cínica. Del mismo modo, afirma, la oposición de la sabiduría del filósofo, i. e., el autor de esta parte de la epístola, a la de otros hombres es motivo frecuente en dicha tradición filosófica; ya desde Jenófanes de Colofón la *σοφία* de los filósofos es considerada superior a la de Homero y a la *ἀρετή* de los héroes de la *Ilíada*.

23 - 33 (*φιλογνης ... ἀμαρτάνων*) Tenemos aquí la principal acusación hecha al poeta, que será eje temático del resto de la columna, su amor por las mujeres. Quizá hubiera sido más lógico colocar como premisa la tesis general *ἃ ἔπασχεν ... ἀκοσμῶν*, pues así la crítica habría quedado restringida a la obra, no al poeta. En efecto, en la inculpación, expresada mediante el paradójico juego de palabras *κόσμῳ ἀκοσμῶν*, se establece que los criterios de belleza válidos para la poesía (*κόσμῳ ποιημάτων*) no son los mismos que deben aplicarse a los héroes; por otra parte nuestro autor afirma que el poeta modela sus personajes de acuerdo con los propios sentimientos. Ambas críticas, que dan como resultado el desdoro de los héroes, van dirigidas estrictamente a la actividad literaria del poeta, y si después de la formulación de esta última se hubiera añadido el *φιλογνης ἦν* se entendería que Homero habría dejado entrar en su obra su amor por las mujeres, un error según la teoría literaria de nuestro autor, pero en ningún caso una crítica a la personalidad del poeta. Ahora bien, la primera acusación que encontramos en el texto es precisamente la del amor a las mujeres,

<sup>40</sup> Art. cit., 1974, p.363.

<sup>41</sup> Art. cit., 1974, p.365.

expresada breve y contundentemente, con lo que la impresión que recibe el lector o el oyente es, en principio, que el propio poeta como persona resulta atacado y después se ponen de manifiesto sus fallos como literato.

Antes hemos señalado la presencia de un ejemplo más de la predilección de nuestro autor por los juegos de palabras portadores de contenidos más o menos paradójicos<sup>42</sup>, ahora hemos de poner de relieve que en el desarrollo de la crítica a la "ginefilia" de Homero se emplea el recurso observable en múltiples ocasiones de la acumulación de elementos que luego se ordenan en estructuras bimembres<sup>43</sup>. En este caso los elementos son cuatro proposiciones emparejadas dos a dos por su semejanza sintáctica: en las dos primeras encontramos un acusativo objeto directo + *διὰ* con acusativo + verbo (*ἀπέκτεινε* en ambos casos). En las dos últimas se omite el verbo y se amplía la estructura del objeto directo, que alberga en ambos casos un sintagma preposicional encabezado por *ἐν*. Tal como sucede en el resto de acumulaciones observadas, la serie se cierra con una proposición que resume el contenido de la misma. Dicha proposición nos revela que, efectivamente, es el hecho de haber transmitido a sus héroes la pasión por las mujeres el principal objeto de la crítica, y con ello la propia misoginia de nuestro autor. Hay que recordar que, al igual que la crítica a los poetas, también la misoginia es habitual en la diatriba de tendencia cínica de esta época.

33 - 42 (*Ιλιάς ... κρισιεως.*) Las dos últimas proposiciones de la anterior acumulación implicaban una generalización respecto a las dos primeras, pues allí eran los jóvenes de todo un pueblo los que perecían a causa de una mujer, mientras que en el primer caso se trataba de dos individuos, Ajax y Agamenón. Pero además introducían la referencia directa a las dos grandes obras de Homero, sirviéndose del simbolismo de dos mujeres que representan a dos ciudades; así Penélope e Itaca introducen la referencia a la *Odisea*, mientras Helena e Ilión lo hacen con la *Ilíada*. Ahora el autor se dispone a abordarlas bajo una original perspectiva, ambas obras son la historia de las pasiones de dos mujeres. En este sentido ha de entenderse la ironía que descubre kakridis bajo *μεγάλα*, adjetivo referido más a la significación de las obras en el mundo griego que a su extensión.<sup>44</sup> Evidentemente *τῆς μὲν ἀρπασθείσης* se refiere a Elena, y *τῆς δὲ βουλομένης* a Penélope. Poco más allá podemos ir en nuestro comentario, dado que, según se ha expuesto en las notas correspondientes a la edición de estas líneas, no encontramos ninguna conjetura que ofrezca seguridad tal como para ser incluida en el texto. Sólo la máxima que aparece a continuación de la pérdida explicación de las definiciones que el autor ha dado de las dos mujeres (obsérvese la

<sup>42</sup> El recurso a la paradoja está ampliamente atestiguado en toda la epístola; así, por citar algún ejemplo, en IX, 2-3; XII, 1-3 y XII, 8-10.

<sup>43</sup> Así, por ejemplo, en XI, 5-7; XII, 1-10; XII, 14-18; XIII, 46-50.

<sup>44</sup> Kakridis, *art. cit.*, 1974, pp. 363-364.

distribución ἢ μὲν ἀρπασθεῖσα ... ἢ δ' ... en claro paralelismo con las "definiciones" anteriores) se conserva de modo íntegro: ταχὺ παύεται ὁ μὴ βουλόμενος; a través de ella podemos deducir el significado de la palabra que falta en la sentencia siguiente, algo así como retraso o demora. Si a esto unimos la presencia del sustantivo δεκαετίαν inmediatamente antes de la primera γνώμη sabremos que las sentencias no pueden referirse sino a Penélope, que es, también, el segundo término de la distribución que acabamos de señalar.

42 - 45 (ἔσσην ... θηλυπαθεῖ) De nuevo aparece la palabra δεκαετίαν, esta vez referida a Odiseo, lo que viene a confirmarnos que en el caso anterior era su esposa, Penélope, la que estuvo indecisa durante ese mismo periodo de tiempo. La entrada del héroe en nuestro texto requiere alguna explicación: presentar la *Íliada* como Ἑλλήνης πάθος es ciertamente posible; la *Odisea* como Πενελόπης πάθος es más difícil, por ello aparece el auténtico protagonista de la obra, Odiseo, al que se traslada la nefasta pasión amorosa que, en el caso de la *Íliada*, aparece encarnada en Elena. Respecto al verbo empleado para indicar tal sentimiento en el héroe, θηλυπαθεῖν, kakridis hace notar que tanto éste como γυναικοπαθεῖν son utilizados como sinónimos con el significado de *mulierum desiderio affici*, cuando, en realidad, eran conocidos sólo por Filodemo y Ateneo<sup>45</sup> con los significados de *muliebra pati* y "to be effeminate" respectivamente<sup>46</sup>.

46 - 50 (παφλά... ζμεινευ.) De los tres ejemplos propuestos por nuestro autor para apoyar la tesis que acaba de exponer, los de Calipso y Circe están contruidos mediante el paralelismo sintáctico tan grato al autor. Como ha podido comprobarse, el estilo en esta parte de la epístola que sólo transmite el papiro es semejante al de la porción de carta conocida por la tradición manuscrita (cf. también los aforismos señalados en el fragmento anterior). Sin embargo es inevitable recibir una impresión sustancialmente diferente de esta crítica a los poetas en particular, y es que, según señaló Galerkina,<sup>47</sup> la oposición entre el emisor y el receptor, entre la primera y la segunda persona, el Heráclito acusador y el corrompido pueblo de los efesios, el filósofo cínico, en fin, y la sociedad a él contemporánea ha desaparecido. Nuestra diatriba está tomando el carácter de una disertación poco más o menos que erudita, con periodos más bien largos y complejos (cf. la subordinada temporal de las líneas anteriores, la causal de la línea 50, los participios en función de prótasis condicionales en 52-53, las oraciones de relativo sustantivadas, 53-54 y la más oscura de 24, además de todas las complicaciones sintácticas y semánticas anteriormente señaladas en la composición de este ataque a los poetas). Galerkina, que se muestra partidaria de la no autenticidad de la diatriba contra los poetas y defiende

<sup>45</sup> Herc. 312, 4 y 12, 523 c respectivamente.

<sup>46</sup> Cf. Liddell & Scott *sub voce*.

<sup>47</sup> Galerkina, *art. cit.*, pp. 111-112

que la forma original de la VII epístola del Pseudo-Heráclito es la que presentan los manuscritos y no la más extensa del papiro, no parece pronunciarse sobre el resto de la porción de epístola transmitida solamente por el papiro<sup>48</sup>. La razón de este silencio muy bien puede haber sido la exclusividad con que estas líneas de la última columna presentan los rasgos señalados, rasgos determinantes a la hora de no atribuir al mismo autor las palabras contra Homero.

Respecto al último de los personajes femeninos pensamos, con kakridis, que la comparación, *σωφρονέστερα*, se establece entre Arete y las otras dos mujeres, no, como piensa Martin, entre Arete y Odiseo.<sup>49</sup>

51 - 54 (*οὐδέιν ... πάσχει.*) kakridis entiende la crítica formulada en estas líneas contra Odiseo y, en general, el tratamiento del personaje en el texto como una reacción -ya atestigüada en las epístolas del Pseudo-Crates-<sup>50</sup> contra la consagración del personaje como héroe cínico, de la que tenemos un valioso testimonio en los discursos de Antístenes *Ajax* y *Odiseo*<sup>51</sup>. La *αὐτάρκεια*, la resistencia a las dificultades y los insultos que tuvo que soportar durante su largo viaje, e incluso su disfraz de mendigo eran rasgos que lo habían aproximado al ideal del héroe cínico. Para kakridis, "there is no doubt that here too (en nuestra epístola, además de en la carta del Pseudo-Crates) the intensity of the attack was dictated by a desire to contest the theory of a cynic Odysseus"<sup>52</sup>. Por ello ve en el *σοφόν* de las líneas 51 y 52 una crítica al juicio de Antístenes, que defendió al héroe como sabio. Desde luego, pensamos, sí va dirigida a la opinión popular sobre la sabiduría de Odiseo, pero creemos que el motivo fundamental del ataque al héroe es el mismo por el que principalmente condena a Homero: la propia misoginia del autor; en efecto, no se alude aquí a más vicio que el *πάθος* de Odiseo por las mujeres, a causa de las cuáles siempre está Homero insultando a la Hélade (cf. l. 31 y 32 de esta misma columna), y así encontramos el sinónimo de *θηλυπαθεῖν, γυναικοπαθεῖν*, y de nuevo la forma *πάσχει*, la imposibilidad del héroe de dominar sus propios sentimientos (*οὐδέν ποιούντα* 51-52, *οὐ ποιεῖ* 54) a este respecto. Kakridis afirma que la conocida acusación de que Homero se mostraba irrespetuoso con los dioses se basa en nuestro papiro en hechos nuevos, y que la pasión de Penélope por los hombres, así como la de Odiseo por las mujeres son motivos originales, como también la tesis de que la causa de todas las aventuras amorosas en los poemas

<sup>48</sup> Conviene recordar que la parte de la epístola no transmitida por los manuscritos no comienza con nuestra diatriba; es decir, en XIV, 14, sino bastante antes, en XII, 31. Cf. nota 6

<sup>49</sup> kakridis, *art. cit.*, 1974, p.364

<sup>50</sup> Concretamente en la decimonovena epístola; Hercher, *op. cit.*, pp. 211 ss.

<sup>51</sup> Cf. a este respecto L. Gil, "El cinismo y la remodelación de los arquetipos culturales griegos", *Rev. Univ. Coimbr.*, 1980, pp. 43-78

<sup>52</sup> Kakridis, *art. cit.*, 1974, p.372. Para los argumentos de él aquí expuestos cf. pp. 371 ss.

homéricos era la propia debilidad del poeta por las mujeres, que le condujo a injuriar a Grecia. En realidad, todos esos elementos originales no son más que la expresión del elemento realmente importante en esta última parte del papiro, la misoginia, y con ella la falta de dominio de la pasión amorosa por las mujeres. Toda vez que el protagonismo de Penélope en la *Odisea* no era comparable al de Helena en la *Ilíada* y con ello resultaba más difícil un ataque directo a la mujer, dada además la relación de *τύπος* y *ἀντιτύπος* entre Penélope y Helena, el autor prefiere presentar a Odiseo como reflejo del propio Homero y continuar así en la línea de su actitud misógina.

55 - 57 (*ἄξιος ... Ἀγαμέμνων*) Las líneas siguientes, aunque de significado más bien oscuro, parecen apoyar nuestra tesis. Kakridis opina que la construcción *ἄξιος ... Ὁμήρου ψυχῆ* es una *constructio ad sententiam*, donde el adjetivo, referido a *Ὁμήρου*, no respeta la concordancia en caso, mientras que Martin considera *ἄξιος* como un adjetivo de dos terminaciones referido a *ψυχῆ*<sup>53</sup>. Sea cuál sea la construcción de *ἄξιος*, lo cierto es que el sentido no cambia<sup>54</sup>; “más bien es el ánimo de Homero el que está dispuesto a la maldad...”, con esto queda confirmada la tesis que acabamos de exponer, apuntada ya en el comentario de la línea 23 de esta columna, de que la crítica se dirige en primer término al hombre, y, desde ahí, al poeta, en los términos, sobre todo, de su debilidad por las mujeres. Más aun, en la línea sucesiva se pone al mismo nivel a Homero (su *ψυχῆ* concretamente) y a Odiseo, tal como se había sugerido en el comentario del fragmento inmediatamente anterior, introduciéndose un tercer elemento, Agamenón, cuyo desarrollo desconocemos, pues finaliza aquí la última de las columnas del papiro con posibilidad de una lectura más o menos completa, pero cuyas características, según aparece en los textos homéricos, apuntan a la misma pasión dominadora por las mujeres, la pasión que le llevó a conducir a todo un pueblo a la guerra. Digamos por último que a afianzarnos en nuestra idea viene la interpretación de kakridis en el sentido de que la caracterización de Odiseo como *γῶης* se refiere a su erotismo.<sup>55</sup>

De la columna XV sólo se conserva el tercio izquierdo, lo que, unido a la ausencia de cualquier texto sobre el que apoyarnos para la reconstrucción de la misma, hace imposible cualquier conjetura y, por tanto, cualquier

<sup>53</sup> Para apoyar su opinión Kakridis, *art. cit.*, 1974, pp. 364-365, cita a Homero, *Od.*, 190 ss.: *ἦλθε δ' ἐπὶ ψυχῆ Θηβαίου Τειρεσίαο, χρῖσσειν σκήπτρον ἔχων*. Martin, *art. cit.*, p. 105, por su parte, cita a Nonno, *Ep.* D. 8, 314, para la forma como femenino.

<sup>54</sup> Ya Martin, *ibid.*, advierte que el sentido del adjetivo, “dispuesto a”, es un poco forzado, y compara con Dem. 14, 27 *ἄξια τοῦ πολέμου τὰ χρήματα* y Aristóteles, *De caelo* 291 b 25 *αἰδοῦς ἄξιαν ... τὴν προθυμίαν μάλλον ἢ θράσους*.

<sup>55</sup> Quizás el cínico, propone Kakridis, *art. cit.*, 1974, p. 364, nota 9, está recordando el pasaje de la *Odisea* (λ 334 = ν 2) que describe cómo el héroe desarrolló su encanto sobre las faecios sólo mediante su palabra (*κηληθμῶ δ' ἔσχαοντο*), y así trata de explicar la dañina influencia de la elocuencia de Odiseo sobre las mujeres.

comentario. Sin embargo, Martin y Kakridis han aventurado algunas hipótesis para este lugar, hipótesis que pasamos a comentar<sup>56</sup>.

Kakridis<sup>57</sup> parte de la convicción, razonable en todo caso, de que en algún momento el autor abandonaría la crítica de Homero para pasar a la de Hesíodo y después a la de Arquíloco<sup>58</sup> y pretende buscar los puntos de inflexión en los restos de esta columna XV. Así considera el *μεισιμ* de la línea 5 como el inicio de la crítica a Hesíodo, recogiendo el *μισῶ* señalado en la columna anterior y propone para 5 ss.: [κα] / *κολοχοῦντα θεοῖσι*, para 9 *θεῶν* y para 13 *θεοχονι*. No tenemos ninguna certeza, sin embargo, de que el autor haya decidido en ese punto comenzar con Hesíodo, aunque kakridis considere absolutamente satisfactorio el cierre del capítulo de Homero. Por otra parte, la conjetura para la líneas 5 - 6 es más que aventurada. Kakridis sospecha que la línea 18 marca un nuevo cambio de objetivo: *θανμάζω δὲ καὶ Ἀρχιλόχοι / λοιδοροῦντα* ... y que en la crítica dirigida contra los dos últimos poetas se extendería nuestro autor bastante menos que en la dirigida a Homero, pues interpreta el comienzo de la línea 36 como un retorno al ataque de los efesios: *ὡ Σὺβαρεῖται* ..., interpretación en la que coincide con la reconstrucción de Martín<sup>59</sup> para esa línea, de acuerdo con la que hace, menos arriesgada, si bien hemos de decir que ninguna de las dos lo es en exceso<sup>60</sup>, para la línea 44.

Volviendo a la conjetura de kakridis para las líneas 18 y 19, he de decir que me parece arbitraria en grado sumo, y en ningún caso base para su posterior afirmación de que "what ever the author has to say against Hesiod and Archilochus seems to belong to the traditional accusations brought

<sup>56</sup> Tales hipótesis se hallan registradas en los lugares correspondientes de la edición de nuestro papiro.

<sup>57</sup> *Art. cit.*, 1974, pp. 364-365.

<sup>58</sup> Cf. XIV 15-16 *μισῶ μὲν οὖν αὐτοῖς, Ὀμήρου καὶ Ἡσιόδου καὶ Ἀρχιλόχου*. Las consecuencias de esta misma "promesa" del autor de tratar los tres poetas fueron esgrimidas por Galerkina, *art. cit.*, p. 111, para apoyar su tesis de que la forma original de la VII epístola del Pseudo-Heráclito sería la que presenta la tradición manuscrita. Advirtió la autora la dificultad que suponía admitir que todo el texto que proporciona el papiro perteneciera a la VII carta del Pseudo-Heráclito, puesto que de ser así, su extensión quedaría triplicada (ha de tenerse en cuenta, a este respecto, que la columna XV, aunque incompleta, prosigue con el ataque a Homero, que ya ha ocupado la mayor parte de la columna XIV, y que la extensión de las críticas a Hesíodo y Arquíloco sería equivalente -propone la autora-, con lo que al menos tendríamos seis columnas, XII-XVII, de continuación de la carta frente a la tres, IX-XI, de la porción de epístola ofrecida por los manuscritos). Es poco probable, continúa Galerkina, que una carta de esas dimensiones formara parte de una colección en la que la longitud de las otras epístolas quedara tan por debajo de la de ésta.

<sup>59</sup> *Art. cit.*, p. 106; para la interpretación de ambas conjeturas véase la página 81 de la misma obra.

<sup>60</sup> La razón por la que no las hemos incluido en nuestro texto es, como ya se ha dicho en su lugar, la absoluta falta de contexto para hacerlo.

against these poets: *κακολογεῖν τοὺς θεοὺς* as regards Hesiod and *λοιδορεῖν* as regards Archilochus<sup>61</sup>, porque, en primer lugar nada puede asegurarnos que ésta fuera la última columna del papiro y que las mencionadas transiciones al tratamiento de Hesíodo y Arquíloco tuvieran lugar aquí y, en segundo lugar, aunque así fuera, no habría modo de saber cuáles serían las acusaciones hechas contra cada uno de ellos, puesto que aun tomando como ciertas las conjeturas de kakridis quedaría mucho por conocer del texto.

Del análisis realizado se desprende, en primer lugar, que, de acuerdo con la tesis de Galerkina, la diatriba contra los poetas no pertenece a la forma original de la epístola; sino que ésta habría sido ampliada y circularía ya en el siglo II como composición independiente de la colección de cartas que nosotros conocemos como pseudoheracliteas. El autor de esta diatriba, sin embargo, se ha preocupado por mantener ciertos rasgos estilísticos de la forma original de la epístola, tal como evidencian los recursos señalados de la paradoja y la acumulación de elementos ordenados en estructuras bimembres.

Si bien el contenido de la crítica a los poetas presenta claras conexiones con el pensamiento cínico, es claro que se ha abandonado en la diatriba el ataque directo a la sociedad contemporánea del autor. Podría pensarse que se trata de un simple desplazamiento del objetivo, y que se sigue atacando a la misma sociedad a través de la crítica a unos autores que, especialmente en el caso de Homero, habían constituido la base de su educación en muchos aspectos, y muy significativamente en el religioso y moral. Sin embargo, la unidireccionalidad que tal crítica presenta (bien es cierto que conservamos una pequeña parte de lo que sería el ataque a los poetas) nos lleva a poner el texto en conexión, tal como sugiere Galerkina<sup>62</sup>, con el motivo del erotismo en los dioses y también en los héroes homéricos característico del Luciano de los *Diálogos de los dioses* y de los *Diálogos marinos*. Esta línea de interpretación viene a relacionar nuestra composición con la actividad literaria de la Segunda Sofística; al comienzo del comentario se ha señalado la generalización de la crítica a Homero desde presupuestos racionalistas, pero al lado de esto se ha señalado una cierta ambigüedad respecto a la postura del Pseudo-Heráclito ante la figura de Homero. Es cierto que muy probablemente todas las epístolas a él atribuidas no se deban a la misma mano, pero en cualquier caso todas ellas participan de la mentalidad común a los intelectuales de los primeros siglos del imperio, como también nuestra diatriba, y en este sentido cabría la posibilidad de interpretar el texto según las sutiles técnicas de composición literaria propias de la Segunda Sofística.

---

<sup>61</sup> *ibid.*

<sup>62</sup> *Art. cit.*, p. 112, nota 17

A la manera de Dión de Prusa<sup>63</sup> nuestro autor estaría presentando en primer lugar un Homero que habla *κατὰ δόξαν*; es decir, según la opinión vulgar, por lo que miente y no es digno de crédito: ésto es lo que conservaríamos en nuestro papiro, con la denigración de los héroes homéricos<sup>64</sup>, para pasar después a explicar sus palabras *κατ' ἀλήθειαν*, verdadera reinterpretación del mito<sup>65</sup>, haciendo ver que en la *σοφία* de Homero hay un mensaje de verdad. Desgraciadamente el carácter incompleto del texto no nos permite conocer el auténtico sentido de la diatriba, y hemos de dejar abierta la posibilidad de un retorno a la no tan refinada crítica que caracteriza las columnas del papiro inmediatamente precedentes. En este sentido son interpretadas las conjeturas presentadas por Martin y Kakridis para XV, 36 y 44<sup>66</sup>. No obstante los últimos caracteres de la columna XV, *λαλλακιδι*, nos retrotraen a XIV, 21-22, comienzo de este original ataque a Homero. En efecto, la insistencia en la misoginia y su falta de conexión con las restantes columnas del papiro constituyen un factor determinante en el oscurecimiento de la auténtica finalidad de nuestro texto. La vehemencia con que se desarrolla el ataque a las mujeres y a la pasión amorosa por ellas provocada en los hombres haría de nuestro texto, en el caso de estar construido sobre la técnica de los *δισσοὶ λόγοι*, un logradísimo exponente de la misma. De lo que no cabe duda es de la maestría con que el autor ha manejado las posibilidades que le ofrecía el conocido y equívoco procedimiento del *σπουδογέλοιο*.

<sup>63</sup> Su discurso *Troyano* constituye un magnífico ejemplo de tal técnica; cf., en este sentido, la introducción al mencionado discurso en la traducción de G. Morocho, Gredos, Madrid, 1988.

<sup>64</sup> Esta interpretación chocaría frontalmente con las tesis de kakridis propuestas respecto al tratamiento de Odiseo en el papiro, pues la descalificación que de él allí se opera, y que Kakridis cree en estrecha relación con la reacción contra la instauración del héroe como emblema del cinismo, reacción observable en el Pseudo-Crates, no sería más que parte de la exposición de las opiniones tenidas en general respecto a estos personajes de la tradición mitológica, unas opiniones destinadas a ser refutadas en la interpretación de los mismos *κατ' ἀλήθειαν*.

<sup>65</sup> Fundamental para la cuestión de la reinterpretación del mito operada en los primeros siglos del imperio es el mencionado artículo de L. Gil, cf. nota 51.

<sup>66</sup> Cf. edición del texto en este punto.